

CONICET



I C S O H

Documento
de Trabajo

N^{ro} 2



**REPRESENTACIONES EN LA
CONSTRUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD:
ESTADO, EDUCACIÓN Y POBREZA EN
CONTEXTO DE CRISIS**

MERCEDES QUIÑONEZ
(COORDINADORA)

REPRESENTACIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD: ESTADO, EDUCACIÓN Y POBREZA EN CONTEXTO DE CRISIS

MERCEDES QUIÑONEZ
(COORDINADORA)

Documento de Trabajo N° 2

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Representaciones en la construcción de la desigualdad : Estado, educación y pobreza en contexto de crisis : documento de trabajo n° 2 / María Mercedes Quiñonez ... [et al.] ; compilación de María Mercedes Quiñonez. - 1a ed revisada. - Salta : Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades-CONICET, 2021. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-46978-6-8

1. Desigualdad Regional. 2. Estado. 3. Pobreza. I. Quiñonez, María Mercedes, comp. CDD 306.02

Diseño y maquetación: María Noelia Mansilla Pérez y Víctor Enrique Quinteros
Edición del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
ICSOH-CONICET-UNSa, 2021

Imagen de tapa: Archivo y Biblioteca Históricas de Salta, Cámara de inquilinato, 1851, Salta



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
<i>Dra. Mercedes Quiñonez</i>	
DESIGUALDAD REGIONAL EN SALTA, FINES DEL SIGLO XIX INICIOS DEL SIGLO XX.....	9
<i>Anahí Morales Miy</i>	
LA INDUSTRIA TABACALERA ARGENTINA ENTRE LA “APUESTA EUFÓRICA AL CAPITAL EXTRANJERO” Y LA “APUESTA SILENCIOSA AL CAPITAL LOCAL”. CONCENTRACIÓN, EXTRANJERIZACIÓN Y LÍMITES AL DESARROLLO DE UNA INDUSTRIA LOCAL	29
<i>Hugo Ariel Rossi</i>	
PRIMERAS REFLEXIONES RESPECTO DE LOS EFECTOS DE LA CUARENTENA COVID-19 EN EL LLAMADO SECTOR INFORMAL EN LA CIUDAD DE SALTA DURANTE EL AÑO 2020.....	49
<i>Luis Alfredo Fernández</i>	
“INCLUSIÓN EXCLUYENTE” Y ESTUDIANTES INDÍGENAS EN LAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS.....	69
<i>Nuria Macarena Rodríguez</i>	
LAS/LOS AUTORAS/ES.....	80

PRESENTACIÓN

Dra. Mercedes Quiñones
ICSOH (CONICET- UNSa)

Los presentes Documentos de trabajo fueron presentados por sus autores en el Panel “**Representaciones en la construcción de la desigualdad: Estado, Educación y Pobreza en contexto de crisis**”, realizado en el marco de las Jornadas “Enfermedad, Territorialidad y Desigualdad”, que se desarrollaron en 2020, organizadas desde el Proyecto Institucional “*Territorialidad y poder. Conflictos, exclusión y resistencias en la construcción de la sociedad en Salta*”.

En este conjunto de trabajos se observa la posibilidad del estudio de la desigualdad desde diferentes miradas disciplinares y en la larga duración, lo cual constituye en sí un objetivo del Proyecto institucional. Los trabajos permiten tematizar y problematizar también algunos ejes centrales para pensar el poder, el territorio y la desigualdad. En primer lugar, el Estado- nacional y provincial-, las políticas en torno a la población, los planes económicos y las estrategias de desarrollo, la intervención de las inversiones e intereses extranjeros; pero también el accionar de agencias estatales como las universidades y sus propias políticas en relación a los sujetos que la habitan, o bien que aspiran a formar parte, y las posibilidades que ella genera. En segundo lugar, la configuración y el desarrollo histórico del Capitalismo y la inserción de Argentina en este sistema que se define a partir de una vocación de crecimiento y expansión permanente, basado en dimensiones de desigualdad que son estructurantes del sistema y no ajenas, no anómalas, no coyunturales. En este sentido, las diferencias entre los países, entre las regiones al interior de esos países y entre las clases o sectores socio-económicos que integran esas regiones y esos países, son claves vertebradoras en los problemas en torno a la desigualdad, pero también para pensar las exclusiones y las resistencias y el papel de los científicos sociales ante estos desafíos¹.

Los trabajos aquí reunidos inician esta mirada de larga duración a fines del siglo XIX, momento en el cual la Argentina se inserta en la división internacional del trabajo y define un perfil productivo, un mercado de consumo y la conformación del mundo del trabajo en términos diferenciados, en esas escalas que nombramos

¹ Fontana, Josep (2017), “La era de la desigualdad”. En *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*, Crítica, Barcelona, pp. 597-631.

anteriormente, de manera subordinada, periférica, dependiente, de acuerdo a distintas miradas y posiciones teóricas, en relación a los países centrales del mundo capitalista. Inserción que a su vez va a profundizar las agudas diferencias regionales que se venían estableciendo en el espacio que finalmente conformará nuestro país. Ya desde tiempos virreinales la atracción del puerto es muy importante y, posteriormente, con las guerras de independencia primero y las guerras civiles después, esta configuración centralizada se irá constituyendo como una de las claves explicativas del proceso local y regional. Estas diferencias regionales irán reafirmando en el largo plazo un desarrollo desigual que pareciera estructural, con una macroeconomía dependiente del puerto y con producciones centradas en el litoral pampeano y algunos enclaves interiores que proveerán productos para el mercado nacional o internacional. El resto del llamado “interior”, las provincias y regiones que no participan o que no logran incluirse en esta dinámica de desarrollo, afrontan el desafío de una nueva subordinación, un atraso relativo, un desarrollo dependiente. Serán las propias elites del interior- junto a sus pares porteñas y bonaerenses- las que participen de la conformación de esta estructura económica y política centralizada.

En este contexto, la propuesta de Anahí Morales Miy explora un nuevo desarrollo desigual que se produce en Salta en tres regiones diferenciadas, pero que no se corresponden necesariamente con límites jurisdiccionales sino precisamente con estructuras productivas, con los mercados con los que se vinculan y con la disponibilidad de mano de obra. Ese desarrollo desigual entre regiones depende a su vez de políticas, tanto del Estado provincial como del nacional, que se expresa, por ejemplo, en el trazado de líneas férreas o en la propia estructuración del mercado interno. La problemática que nos plantea Morales, a partir del estudio de un entramado de factores, se inserta entonces en estos otros problemas generales.

Los vínculos de Salta con la ciudad puerto, si bien se entretejen a lo largo del Siglo XIX, se consolidan con la importante presencia de los hombres de la elite local en los elencos políticos nacionales entre 1880 y 1920, hecho que plantea un nuevo problema a estas elites, ya que, como lo explicó Sara Mata hace más de veinte años en una pionera reflexión sobre la historia regional, la región del noroeste *“a pesar de su vinculación cultural y poblacional con la región andina, se inserta económica y políticamente en el espacio atlántico, dominado por Buenos Aires, el cual define a la Argentina como un país de la cuenca del plata y no como un país andino”*². A pesar que, como expresa Morales, los sectores dirigentes aspiran a restaurar la conexión de la provincia con los puertos del Pacífico y el altiplano boliviano y recuperar el “esplendor” perdido, el sector de la

² Mata, Sara (1999), “Historia regional”, *Avances del Cesor*, n° 2, Centro de Estudios Sociales Regionales, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, Rosario, p. 112.

elite que se aferra a mercados tradicionales no puede, a pesar de sus vínculos sociales y matrimoniales, traspasar las fronteras locales e insertarse económicamente a nivel nacional; en cambio quienes sí lo hacen logran ventajas cualitativas para sus intereses, expresadas en franquicias, aranceles favorables, inversiones extranjeras, todas políticas implementadas para favorecer a los sectores que podían insertarse en el modelo económico que se consolida en esta etapa. Así, *“los valles, antiguos centros productores e invernadores de ganado vacuno o productores de harina y vino quedaron relegados. Las oligarquías regionales fueron así fracturadas”*³.

Estas matrices productivas vinculadas con el mercado interno e internacional, van a prescindir entonces de los vínculos más tradicionales y van a favorecer a zonas o regiones más dinámicas. Precisamente en estos espacios que Anahí Morales advierte como más dinámicos hacia fines del siglo XIX y principios del XX, es donde se insertan las producciones que analiza Hugo Rossi en sus trabajos a lo largo del siglo XX: azúcar y tabaco. Centrándose en esta oportunidad en la cadena agroindustrial del tabaco, se pueden advertir estos procesos de larga duración y los cambios y permanencias en las estructuras de desigualdad. La coyuntura que aborda Rossi en su trabajo es central porque, además de los aportes historiográficos que realiza, permite entender y problematizar las formas de producir, la concentración o no de la producción, la dinámica de la producción y de la negociación, los conflictos y las estructuras de poder vinculadas a la producción tabacalera salteña en la actualidad, estudiándola con profundidad histórica. Nuevamente el rol del Estado y de los sectores dirigentes centralizados aparecen como claves explicativas necesarias para abordar además el papel de las empresas extranjeras en la industria tabacalera, la subordinación al capital extranjero y la configuración dependiente y desigual de la industria argentina y las crisis cíclicas que afronta. Concentración y extranjerización se presentan entonces como complejos conceptuales imprescindibles para el estudio del desarrollo industrial nacional y local y sus profundas contradicciones.

Centrados en el presente y con una mirada que prioriza la perspectiva no solo del Estado, sus instituciones y sus políticas, sino que también se posiciona en las estrategias y proyectos de diferentes grupos sociales y étnicos, los trabajos de Luis Fernández y Nuria Rodríguez son posibles de ser leídos también en esta mirada de larga duración.

Como expresamos, entendemos a la desigualdad como componente estructurante de las relaciones económicas y de poder en las sociedades contemporáneas. Desde allí proponemos leer el trabajo de Fernández, en el cual se pregunta por los efectos del aislamiento y distanciamiento social en los sectores económicamente dependientes del mercado interno. La crisis sanitaria actual y la crisis económica, que no parece

³ Ibidem, p. 114.

tan novedosa, permiten abordar también las prácticas y estrategias de estos actores sociales y económicos, frente a las decisiones y políticas estatales, problematizando los vínculos de estos sectores tanto con las distintas agencias estatales como con el mercado. La pregunta entonces parece girar en cómo se reconfiguran y se gestionan las desigualdades previas a la pandemia en el contexto de esta particular coyuntura y cómo se visualiza y prioriza un par estructurante de la vida social, como lo son salud y situación económica, desde la perspectiva de los propios sujetos.

En esa misma línea de análisis es posible leer también el trabajo de Nuria Rodríguez, que se centra en un tema muy álgido, porque además es una problemática muy cara a los sectores universitarios. Rodríguez se pregunta por las desigualdades sociales encubiertas bajo la idea de igualdad de oportunidades y de derecho a la educación superior, a partir del estudio de una población específica, y se pregunta por las medidas, políticas y programas destinados a ofrecer igualdad y garantizar un derecho que, a primera vista, pero solo a primera vista, aparece como para todos. A partir del provocativo concepto de “inclusión excluyente” nos acerca una vez más al problema de la desigualdad estructural, las ficciones de equidad, la reproducción de desigualdades y el margen de acción y gestión de estrategias por parte de los individuos, ya que su foco de análisis y sus preguntas giran en torno a los sujetos y los vínculos con una institución que formalmente los incluye a la vez que excluye sus saberes, culturas, formas de concebir el mundo o la vida. Aparece aquí como necesaria y urgente la pregunta sobre qué es necesario hacer, qué políticas públicas, qué decisiones económicas, culturales, educativas, son necesarias para que esta dimensión de la desigualdad, o de exclusión diferida, sean no sólo morigeradas o desplazadas hacia la responsabilidad individual, sino finalmente eliminadas, en un tipo de Estado y de estructura económica que muestra la vigencia de su configuración desde fines del siglo XIX (sino antes) hasta hoy.

Entonces vemos que la desigualdad no tiene una única arista o dimensión y que, si bien en términos analíticos podemos priorizar una variable sobre otras, es necesario no desconocer las tramas de poder en las que se configuran y perpetúan las desigualdades. Me parece importante señalar estos elementos que recorren y atraviesan- más o menos explícitamente- las propuestas de los expositores, quienes, desde diferentes problemas y abordajes, en distintas etapas de profundización y desde miradas disciplinares específicas, inauguran un diálogo que seguramente seguirá fructificando en futuros encuentros. Queda finalmente, para cerrar esta presentación, la expectativa y el deseo de que los diferentes problemas de investigación sigan siendo estudiados con miradas que combinen y complejicen lo local, lo nacional y lo internacional, sin perder de vista a los sujetos sociales quienes, en su presente, aspiran a construir futuros con igualdad de oportunidades y derechos. Queda siempre la apuesta a pensar en el rol de los científicos sociales en esas construcciones.

DESIGUALDAD REGIONAL EN SALTA, FINES DEL SIGLO XIX INICIOS DEL SIGLO XX¹

Anahí Morales Miy

ICSOH (CONICET - UNSa)

La economía argentina entre fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, se caracteriza por una notoria diversidad interna que se ha gestado en términos de desigualdades regionales². Mientras hasta fines del siglo XVIII, las diferentes producciones de la economía colonial del Virreinato del Río de la Plata posibilitaban una integración más o menos beneficiosa para sus jurisdicciones, a partir del siglo XIX, se evidencia una creciente divergencia³ que se agudiza en el período en cuestión. Tomando como punto de partida la regionalización nacional desigual, se pretende reflexionar cómo se manifestó la misma hacia el interior de la provincia de Salta.

¹ Agradezco la asistencia de la Ingeniera en Sistemas Marta Suárez, CPA del ICSOH (Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades- CONICET) quién colaboró en la confección de la base de datos demográficos a partir de los censos nacionales de 1869, 1895 y 1914.

² Aportes destacables para el análisis de las desigualdades regionales provinieron de los estudios desarrollistas y de los teóricos de la dependencia. Se pueden mencionar a Prebisch y su conceptualización sobre el carácter periférico de América Latina frente al centro capitalista, en Prebisch, Raúl (1998), "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". En *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL, textos seleccionados*. Vol. I, Fondo de Cultura Económica, Chile, pp. 63-131. Sobre las desigualdades hacia el interior de América Latina, Cardoso, Fernando Henrique; Faletto, Enzo (1977), *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires. Dos Santos, Theotonio (2002), *Teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*, Plaza y Janés, México. Para el caso de Argentina, a Ferrer Aldo (1963), *La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales*, FCE, Buenos Aires.

³ Gelman, Jorge (2014), "Los cambios en la economía atlántica entre el siglo XVIII y XIX. Desarrollo capitalista, globalización y desigualdad en América Latina", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. El análisis de la "divergencia" ha adquirido una importante relevancia a partir de los estudios de Allen, para el caso de América Latina consultar Allen, Robert; Murphy, Tommy; Schneider Eric (2012), "The colonial origins of the Divergence in the Americas: A Labor Market approach", *The Journal of Economic History*, vol. 72, n° 4, pp. 863-894. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/41811357?seq=1>. Sin embargo, las propuestas en términos de desarrollos convergentes y divergentes se encuentran con importante presencia en las décadas del 60' y 70'. Gilbert, Alan; Goodman, David (1976), "Desigualdades regionales de ingreso y desarrollo económico: un enfoque crítico", *Revista Eure*, pp. 79-100. Disponible en <https://repositorio.uc.cl/xmlui/bitstream/handle/11534/3890/000274817.pdf>. Uno de los pioneros, Williamson, presenta un análisis reciente para América Latina en Williamson, Jeffrey (2015), "La desigualdad de América Latina ¿Orígenes de la Colonia, auge de productos básicos o una igualación perdida del siglo XX?", *Boletín Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, CEMLA*, pp. 136-160. Disponible en https://www.cemla.org/PDF/boletin/PUB_BOL_LX02-03.pdf.

Los estudios sobre desigualdad territorial han empleado distintos indicadores económicos y sociales, como diezmo⁴, PBI y PBG⁵, ingresos⁶, análisis multidimensionales de población, alfabetización, finanzas públicas y valor agregado⁷, al que se le puede incorporar algunos aspectos políticos⁸. En esta primera aproximación, el análisis se centrará en algunos ejes socio-económicos que se consideran indicadores relevantes de desigualdad: orientaciones productivas y mercantiles, acceso a vías de transporte, aprovisionamiento de agua, intervención del estado, inversiones en la producción agropecuaria, dinámica demográfica y alfabetización.

Interesa señalar que no se trabajará desde un abordaje de historia regional, en tanto no se contempla una preocupación por construir hipotéticamente regiones sino, que se observarán las diferencias económicas y sociales en espacios que han sido definidos como tales por sus características geográficas y medioambientales, como el Valle Calchaquí y el Valle de Lerma y se contempla una tercera región, oriente y la frontera oriental⁹. El Valle Calchaquí incorpora a los departamentos de La Poma, Cachi, Molinos, Cafayate y San Carlos. El Valle de Lerma la Capital, La Caldera, Cerrillos, Rosario de Lerma, Chicoana, Guachipas y La Viña. La tercera región se subdivide en oriente, a partir de su ubicación geográfica, e incluye a Campo Santo, Rosario de la Frontera, Metán, Iruya y Santa Victoria. Y, frontera: Anta, Orán y Rivadavia, territorios cuyos límites todavía no estaban establecidos, aunque la situación de Anta se encuentra mucho más definida.

⁴ Gelman, Jorge (2008), “La gran divergencia. Las economías regionales en Argentina después de la Independencia”, *IX Congreso de la AEHE*, Murcia, pp. 1-15.

⁵ El Producto Bruto Geográfico (PBG) es el PBI analizado a nivel subnacional. Un enfoque de este tipo centrado en el PBI es desarrollado por Badia Miró, Marc; Galarraga Martínez, Julio; Nicolini, Esteban; Fabregat Tirado, Daniel; Willebald, Henry (2020), “La desigualdad económica regional en América Latina”, *Investigaciones de Historia Económica- Economic History Research*, pp. 15-29.

⁶ Gilbert, Alan; Goodman, David (1976), Ob. Cit., pp. 89-100.

⁷ Sánchez, Gerardo (2018), “Crecimiento y desigualdad regional durante el apogeo agroexportador (1895-1913). Algunas conclusiones a partir del análisis multidimensional”, *Ejes*, n.º 2, pp. 59-76.

⁸ Vaca, Josefina; Cao, Horacio (2005), “Continuidades y rupturas en las desigualdades territoriales de la República Argentina”, *Revista de Estudios Regionales*, n.º 72, pp. 141-164.

⁹ Esta última región es identificada de distintas maneras de acuerdo a los autores. Sara Mata para fines de la colonia identifica tres regiones: el Valle Calchaquí, el Valle de Lerma y la “frontera del Este” situada a partir del umbral al chaco. Mata, Sara Emilia (2005), *Tierra y poder en Salta. El Noroeste Argentino en vísperas de la Independencia*, CEPIHA, Salta, p. 48. Ana Teruel aborda la frontera chaqueña del Noroeste incluyendo a actuales departamentos de Jujuy (San Pedro, Ledesma y Santa Bárbara) y de Salta (Anta, Orán y Rivadavia). Distingue entre antigua frontera (curato de Río Negro (Jujuy), Ciudad de Orán y el departamento de Anta) y nueva frontera (noreste de Orán y Rivadavia) en Teruel, Ana (2005), *Misiones, economía y sociedad. La frontera chaqueña del Noroeste Argentino en el siglo XIX*, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, pp. 31-80. Por su parte, Ignacio Quintián analizando la política en Salta en la segunda mitad del siglo XIX se refiere a zonas de colonización tardía y distingue entre oriente: Santa Victoria, Iruya, Orán y Rivadavia y frontera: Campo Santo, Anta, Metán, Rosario de la Frontera y Candelaria. Quintián, Ignacio (2012), *Una aristocracia republicana. La formación de la elite salteña 1850-1870*, Tesis doctoral, pp. 98 a 120.

Los sectores dirigentes aspiraban a restaurar la conexión de la provincia con el Pacífico y el altiplano boliviano. De esta manera, proveyendo de ganado, maíz, harina de maíz, pasto seco en fardos, madera, azúcar y legumbres a Chile y Bolivia se lograría “constituir una solución al viejo y grave problema de la carencia de mercados para la producción agrícola, industrial y hasta ganadera de la provincia”¹⁰. Y con ello, en el contexto finisecular se alcanzaría “todo el esplendor de sus mejores días de la vida colonial, superado en vastas proyecciones por los nuevos factores del progreso de la hora actual”¹¹. Los “nuevos factores”, el ferrocarril, potenciarían el posicionamiento interno de la economía provincial.

Este objetivo demandaba superar algunas adversidades. En primer lugar, la gran diversidad medioambiental de nuestra provincia. Hacia occidente, buena parte de los Valles Calchaquíes presenta un relieve de Puna, zona de altura, muy árida y desértica con una notoria falta de humedad y escasez de flora y fauna. Las condiciones son menos agrestes en los valles templados y secos y en quebradas como Escoipe, Toro y Conchas. El valle de Lerma y el de Siancas se presentan como espacios de transición entre la zona de cordillera y las sierras subandinas, son templados y más húmedos, con mayores facilidades para el desarrollo de la agricultura. El Chaco salteño es una zona en general baja, pero con la presencia de algunas serranías, su clima es subtropical con estación seca. Si bien, el suelo posee sedimentos con gran cantidad de humus y un régimen de lluvias superior a los 1.000. mm anuales, este promedio no es igual en toda la región y los beneficios de las lluvias son mitigados por las altas temperaturas. Además, los suelos permeables del Chaco contribuye a que los cursos hídricos se infiltren¹².

Producción:

Esta predisposición medioambiental favoreció perfiles productivos distintos. La región que más cabalmente lo demuestra es el Valle Calchaquí, se orienta a la producción de ganado menor, centralmente ovejas y cabras, con una agricultura destinada en gran medida al consumo interno en la que se presentan como los cultivos de relevancia el

¹⁰ Archivo y Biblioteca Históricas de Salta (en adelante ABHS), Memoria de Gobierno de Joaquín Corbalán, Salta, Informe del delegado Comercial de Salta en la Exposición Internacional de La Paz, Bolivia, señor Carlos de los Ríos, en 1925.

¹¹ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Archivo Intermedio, Centro Azucarero Argentino, Revista azucarera, Discurso del ministro de obras públicas de la Nación por la inauguración de la primera sección del ferrocarril de Salta a Antofagasta, 2° semestre, 1924, p. 724.

¹² Para la descripción geográfica se tomaron aportes de Solá Manuel, (1889) *Memoria Descriptiva de la Provincia de Salta*, pp. 6-11. Michel, Auzecena; Savic, Elizabeth (2002), “Tierra y negocio azucarero en Salta (1880-1920)”, *Cuadernos de Humanidades*, n° 13, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta, pp. 181-183 y Justiniano, María Fernanda (2010), *Entramados del poder: Salta y la nación en el siglo XIX*, editorial Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, pp. 30-39.

trigo y el maíz. Hacia inicios del siglo XX, acrecienta la especialización en alfalfa y cebada, en detrimento del trigo y el maíz. Se registra igualmente una considerable expansión de las hectáreas destinadas a la uva, en particular en el caso de Cafayate. Parece, entonces, estar fortaleciendo un ordenamiento productivo orientado a la comercialización fuera de la región, poseyendo como bienes agropecuarios más importantes lanas, cueros de cabra, además de alfalfa y cebada para el engorde de ganado y vides¹³.

El Valle de Lerma es una región agrícola ganadera. La cantidad de hectáreas cultivadas es la mayor en relación a las otras dos regiones. El maíz es el cultivo predominante y, en segundo lugar, se posiciona la alfalfa. Avanzando el siglo XX, se reduce notoriamente la producción de trigo mientras incrementa la de avena, tabaco, y los árboles forestales que posicionan al Valle como el principal centro productor de los tres. Es así, el principal abastecedor agrícola de la provincia, en particular, Cerrillos, Chicoana y en menor medida, La Viña y Capital. Y, zona de paso del ganado bovino hacia el Pacífico, y Bolivia, la importancia de la alfalfa da cuenta de ser un centro de engorde del bovino. A lo que se suma el tabaco que se concentra en Chicoana y Rosario de Lerma y las maderas de Cerrillos, Chicoana y Metán¹⁴.

Oriente y la frontera oriental, es la región más difícil de caracterizar porque en realidad va a estar en definición hasta 1917, año en que terminan las campañas militares en el Chaco¹⁵. Región bovina por excelencia, hacia el primer tercio del siglo XX concentra el 76% de los vacunos de la provincia¹⁶. La mayoría de los departamentos está orientado a la producción del bovino, excepto, Santa Victoria e Iruya. A su vez, hacia fines del periodo se destaca el ganado porcino en Rivadavia y Orán. En lo que al desarrollo agrícola respecta es muy variada su distribución. En los extremos, Rivadavia da cuenta de una pronunciada contracción en las hectáreas cultivadas que muy probablemente se asocian a sus características naturales agudizadas por el desvío definitivo de un brazo

¹³ Segundo Censo de la República Argentina, 10 de mayo de 1895, Tomo III, Segunda Parte, taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898. Tercer Censo Nacional levantado el 1° de junio de 1914, Tomos V y VI, Talleres Gráficos de Rocso y Cía. 1919.

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ Michel, Azucena del Valle; Quiñonez, María Mercedes; Corregidor, Blanca Esther (2006), "Política de tierras públicas y Chaco Salteño (1880-1920)". En, Cruz, Enrique; Paoloni, Rosana (comp.) *La propiedad de la tierra. Pasado y presente. Estudios de arqueología, historia y antropología sobre la propiedad de la tierra en Argentina*. Centro de Estudios Indígenas y Coloniales, FHyCS, UNJu, Jujuy, pp. 70-71.

¹⁶ El predominio ganadero se registra desde fines del período colonial y se fortalece. Ver Mata Sara (2005), *Tierra y poder en Salta. El Noroeste Argentino en vísperas de la Independencia*, CEPIHA, Facultad de Humanidades de la UNSa, Salta, Argentina pp. 144-145. Y Mata, Sara (2011), "Distribución de la riqueza rural. Salta mediados del siglo XIX". En Gelman, Jorge (coord.), *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*, Prohistoria, Rosario, pp. 304-305.

del río Bermejo, hacia 1880¹⁷. Mientras, Campo Santo es un departamento definido como privilegiado para la agricultura, incluso de cultivos tropicales¹⁸. Se caracteriza por ser, hasta la creación del ingenio San Martín del Tabacal, el principal proveedor de cañas y azúcar de la provincia.

Mercados:

Tales especializaciones productivas también se encuentran condicionadas por los mercados hacia los que se dirigen. Los principales destinos fueron provincias aledañas Tucumán, Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y Jujuy¹⁹. En cuanto a los mercados externos, el norte salitrero chileno y Bolivia (en menor medida). El principal producto de exportación era el bovino y se incorporaban derivados de la ganadería como cueros de vaca, oveja, cabra y chinchilla, lanas y suelas. Las producciones agrícolas se orientaban hacia los mismos espacios, siendo los principales productos maíz, alfalfa, trigo y, luego maderas, tabaco y azúcar. Estos tres últimos tenían una mayor inclinación hacia el mercado interno.

Reconstituir a Salta como puerto seco y fortalecer su posicionamiento interno implicaría importantes desafíos. La intensidad del comercio de exportación e importación boliviano disminuye a partir de la finalización de la guerra del Pacífico (1879-1883) y la comunicación ferroviaria de los puertos del Pacífico (ahora chilenos) con el espacio boliviano²⁰. Por otro lado, respecto al mercado boliviano, algunas producciones locales se vieron afectadas por una especialización interna dentro de la región norte del país, mientras mulas, asnos y ovejas de Jujuy se envían para el altiplano boliviano, el ganado vacuno salteño se destina al norte chileno²¹, lo que podría impactar en los principales productores salteños de ganado menor.

El norte de Chile si bien un destino permanente de demanda se caracteriza por un comportamiento cíclico de ampliación y contracción de la demanda, con lo cual aquellos departamentos más dependientes de este mercado por la producción, engorde de vacunos o comercialización (presencia de arrieros), podrían verse afectados por estos ciclos (Molinos, Cachi, La Poma).

¹⁷ Jaime, Miriam Liliana (1998), *Colonos, tierra y producción en el Chaco occidental salteño. El caso de la colonia de Rivadavia (1825-1914)*, Tesis de Licenciatura (inérita), Universidad Nacional de Salta, Salta.

¹⁸ Segundo Censo de la República Argentina, 10 de mayo de 1895, Tomo III, Segunda Parte, taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898. Tercer Censo Nacional levantado el 1° de junio de 1914, Tomos V y VI, Talleres Gráficos de Rocso y Cía. 1919.

¹⁹ Solá, Manuel (1889) Ob. Cit., pp. 206-212.

²⁰ Langer, Erick; Conti, Viviana (1991), "Circuitos comerciales tradicional y cambio económico en los Andes centro meridionales (1830-1930)", *Desarrollo Económico*, Vol. 31, n° 121, p. 103.

²¹ *Ibidem*, p. 43.

Los productos destinados al mercado interno enfrentan la competencia tanto de otras provincias como de otros países, es el caso del trigo, azúcar, vino y tabaco. No obstante, cuentan con algunas medidas favorables provenientes tanto del gobierno nacional como provincial, sobre todo, en materia impositiva.

Aprovisionamiento de agua:

Aspectos claves para la economía de las regiones provinciales, fueron el abastecimiento de agua y las redes de transporte y comunicación. El Valle Calchaquí y algunas zonas del Chaco se veían más comprometidas en el aprovisionamiento de agua, pero, el Valle de Lerma también requirió inversiones para mejorar el acceso de agua tanto de riego como de consumo humano.

En este sentido, la intervención del Estado, en sus distintos niveles (nacional, provincial y municipal) fue indispensable. A partir de la década de 1880 se registran inversiones para dotar de agua de riego y agua corriente, defensas para las crecidas de ríos, construcción de canales y diques, las cuales seguirán a lo largo de todo el periodo. Las obras y desembolsos no se distribuyen de manera equitativa entre los departamentos²². En el Valle de Lerma se efectúan las obras de mayor envergadura. Se destaca en primer lugar, la dotación de agua corriente para las capitales departamentales y algunas otras jurisdicciones de importancia y medidas que también promovían facilitar la dotación de agua para las actividades rurales, como la construcción de un dique en San Bernardo de Díaz (Coronel Moldes, La Viña), estudios de irrigación del río Arias y un acuerdo entre localidades de Rosario de Lerma, La Silleta, Cerrillos y La Merced respecto a los turnos de uso de agua²³.

Este tipo de inversiones se registran en menor medida en oriente y la frontera oriental. Las obras más considerables se concentran en Metán y Campo Santo. En La Candelaria y Rivadavia, los esfuerzos se dirigen hacia la obtención de agua subterránea mediante la construcción de pozos surgentes. Mientras en Anta, Santa Victoria e Iruya no se advierten erogaciones estatales en estos rubros.

En el Valle Calchaquí, obras de defensa de ríos y construcción de pozos de agua se efectúan en Molinos y San Carlos, mientras en Cafayate las principales inversiones se destinan para dotar de agua corriente al pueblo. En Cachi y La Poma no se registran obras referidas a la distribución de agua.

²² Las inversiones han sido identificadas a partir de las sucesivas leyes aprobadas y compiladas en Gabino Ojeda. Ver Ojeda, Gabino (1935) Recopilación General de las Leyes de la Provincia de Salta y sus Decretos Reglamentarios, años 1870-1931, Talleres Gráficos Velarde, Salta. Consultado en <http://boletinoficialsalta.gob.ar/>

²³ Este acuerdo se plasmó en una "Ordenanza general de la distribución de las aguas de la Quebrada del Toro". Ibidem, año 1914, pp. 4564- 4584

Es bastante notorio que las mejoras para el aprovisionamiento de agua se centraron en el Valle de Lerma, en general, en Cafayate y San Carlos en el Valle Calchaquí y, en Metán y Campo Santo.

Transportes:

En primer lugar, se pretende mejorar o crear caminos carreteros en espacios claves para la vinculación comercial. Es así que hacia la década de 1880 se destina dinero nacional y provincial para la construcción de un camino carretero en la Quebrada del Toro (Rosario de Lerma). También para un camino carretero que permitiera vincular a Cafayate con la estación de ferrocarril más cercana, cuando todavía el ferrocarril llegaba hasta el límite norte de Tucumán. En la misma década, se invierte en un camino desde Orán hasta Santa Cruz de la Sierra.

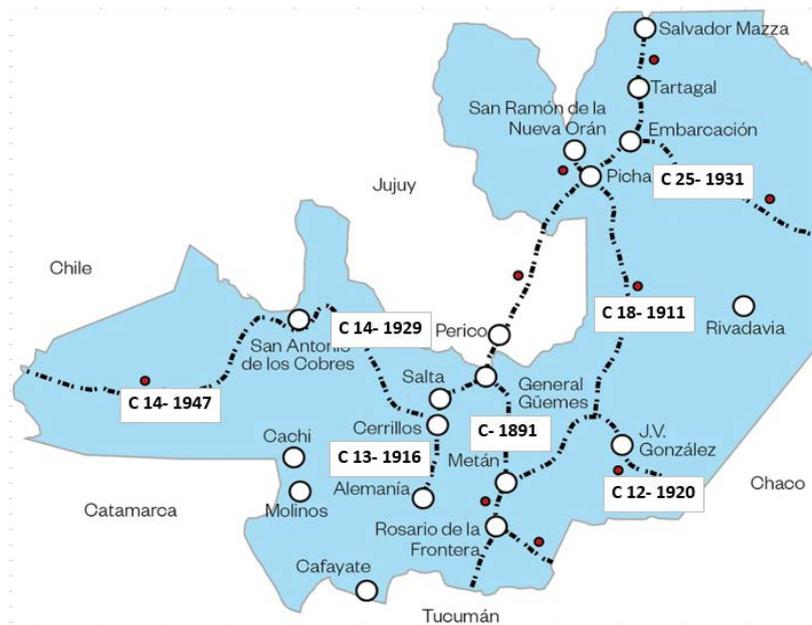
Luego, vendrá la extensión del anhelado ferrocarril, producto de las políticas nacionales. Desde la bibliografía, existen discusiones viejas y nuevas sobre los beneficios y perjuicios del ferrocarril²⁴. En Salta la extensión de las vías férreas por el interior de la provincia se produjo en una temporalidad amplia, entre 1891 y 1947. Las regiones que primeramente se benefician fueron el Valle de Lerma y oriente y la frontera oriental. El Valle Calchaquí queda relegado, el ferrocarril atravesará tardíamente sólo a uno de sus departamentos, La Poma, en el recorrido hacia Chile.

Además, el impacto negativo del ferrocarril se evidencia en, por lo menos, dos sentidos. La penetración de importaciones de productos manufacturados comienza a destacarse en la década de 1870 a partir de la puesta en marcha del Ferrocarril Central. El sector que parece más perjudicado es el de la producción de vestimentas tanto en el rubro textil como accesorios²⁵. Esta reducción puede haber afectado de manera generalizada a la provincia, pero como parte de esa mano de obra se reacomoda en el sector primario, en aquellos espacios, como el Valle Calchaquí, donde parece reducirse la actividad agrícola la afectación puede haber sido mayor. El arribo de un cereal clave, el trigo, perjudica, por supuesto, en mayor medida a los espacios centrados en ese cultivo. A lo que debe agregarse una queja permanente por el costo de los fletes y los tiempos y condiciones de carga de los productos²⁶.

²⁴ Ver como ejemplo, Scalabrini Ortiz, Raúl (1958), *Historia de los Ferrocarriles Argentinos*, Plus Ultra, Buenos Aires, pp. 14-22. Fandos, Cecilia; Bovi, María Teresa (2011), "Un cuerpo sin cabeza: El Ferrocarril Central Norte, 1890-1925. Debates y balances en torno al "progreso" en Jujuy (Argentina)", TST, n° 21, pp. 142-169.

²⁵ El censo de 1895 da cuenta de una contracción de la población empleada en el denominado sector industrial de un 50% y no se va a recuperar sustancialmente hacia 1914. Las actividades que se vieron más afectadas fueron las costureras, tejedores y tejedoras, sombrereros, zapateros y jaboneros.

²⁶ Se señalan a los fletes ferroviarios como "una barrera" para el intercambio (ABHS, Mensaje del gobernador a las Cámaras Legislativas, gobernador Joaquín Corbalán, 1920, p. 43). Y se advierte también la falta de vagones (ABHS, Memoria del Ministerio de Hacienda, ministro Alberto Rovaletti, 1925).

Mapa 1: Extensión del Ferrocarril Central Norte en Salta

Fuente: <http://www.saltainternacional.com/el-ramal-c-15-y-la-vinculacion-ferroviaria-internacional-desde-salta/>. Los años fueron agregados e indican cuando se completa la construcción del ramal.

Los alcances positivos son menos evidentes, hacia inicios del siglo XX quedan registros del despacho por ferrocarril de los principales productos agropecuarios y se destacan particularmente el ganado bovino en pie, maíz, alfalfa y cueros vacunos, que provienen de departamentos del Valle de Lerma, oriente y la frontera²⁷.

Si el ferrocarril no presenta la gran solución a los problemas económicos existentes, se observa que fortalece las desigualdades regionales, favoreciendo a los departamentos del Valle de Lerma y Oriente y la frontera oriental por su recorrido por algunas de sus localidades. En este sentido, el Estado provincial toma una medida para promocionar el comercio del Valle Calchaquí al aprobar en 1914 una subvención para los cargadores de productos locales de San Carlos y Cafayate hacia la estación más cercana de ferrocarril²⁸.

²⁷ Banco Central de la República Argentina, Biblioteca Tornquist (en adelante BCRA-BT) Anuario de la Dirección General de Estadística, Resumen de los principales productos agropecuarios cargados en los Ferrocarriles Argentinos, años 1908, 1911 y 1912, pp. 450, 543 y 544.

²⁸ Ojeda, Gabino, Ob. Cit., Ley n° 939, año 1914, pp. 4556 y 4557.

Intervención del Estado provincial:

Además, del aprovisionamiento de agua y mejoras en el transporte, el gobierno provincial se hizo presente de otras maneras con el objetivo de dinamizar algunas actividades económicas.

Algunas de las primeras medidas se orientan al bovino. En 1885 se pretendía fomentar la mejora racial del bovino salteño, a través de la introducción de especies mejoradas puras y la creación de un haras provincial para procrearlo²⁹. A su vez, se elimina la patente a los invernadores de ganado vacuno³⁰ (interesante que se mantenga la de arrieros) y se exceptúan del impuesto de guías a los ganados de cría destinados a la reproducción³¹.

Los otros productos que se pretende fomentar son el vino, tabaco, azúcar y maíz. En cuanto a los vinos, si bien en 1900 se establece una patente a los vinos y, luego sucesivos impuestos a su producción, también se reconoce una prima a los vinos elaborados en la provincia, y se elevan los impuestos de los vinos que contengan otras sustancias, además de jugo de vino³². Para mejorar la calidad del vino salteño se crea en 1916 una estación etnológica en Cafayate, costeadada por el Estado provincial. A su vez, se subvenciona el transporte de "*vinos y alcoholes vínicos elaborados en los establecimientos vitivinícolas, desde los Departamentos de Cafayate, San Carlos y Molinos hasta la estación más cercana del Ferrocarril Central Norte*"³³. En 1929 el Poder Ejecutivo provincial fomenta e invierte en una campaña contra la filoxera, una enfermedad que ataca a las vides³⁴.

En cuanto al tabaco, en un primer momento se favorece el cultivo de la hoja, en 1892 se exonera de todo impuesto municipal y fiscal a la producción de tabaco por tres años. Después, se establece un impuesto a la comercialización del tabaco en hoja³⁵, exonerando a los manufactureros de tabaco. Además, es una de las materias primas incorporadas en ley de 1925 que exime de impuestos por 12 años al establecimiento que industrialice materias primas del país³⁶.

²⁹ Ibidem, Ley n° 154, año 1885, p. 1381.

³⁰ Ibidem, Ley n° 534, año 1897, p. 2475.

³¹ Ibidem, Ley n° 783, año 1907, p. 3624.

³² Ibidem, Ley n° 602, año 1900, p. 2838. Ley n° 688, año 1904, p. 3146.

³³ Ley modificando el artículo 1° de la Ley N° 207 del 23 de Julio de 1914. Ibidem, Ley n° 966, año 1916, p. 4755.

³⁴ Ibidem, Ley n° 1256, año 1929, p. 6526.

³⁵ Ibidem, Ley n° 600, año 1900, p. 2835.

³⁶ Ibidem, Ley n° 1172, año 1925, p. 5787.

El azúcar de producción provincial se grava en 1904 con un impuesto de $\frac{1}{2}$ ctvs. por kg. no obstante, los productores e industriales del azúcar de la provincia, obtienen otras ventajas impositivas. 15 años después se mantiene el mismo valor del aporte (condicionado al precio máximo de azúcar por kg) y en 1918 se condona de todo impuesto a los ingenios azucareros por el plazo de cinco años. Esto beneficiaba a los ingenios por establecerse y también a los ya existentes, en tanto se los liberaba de pagar la patente correspondiente por el mismo plazo³⁷. En la ley de 1925 para fomentar las industrias locales, el procesamiento del azúcar también queda incorporado.

Se llevaron a cabo algunas políticas tendientes a favorecer la producción de cereales, específicamente, maíz y trigo. En 1924 se pretende incentivar la mejora del maíz con un concurso y estos cereales se incorporan entre los productos cuya elaboración industrial sería eximida de impuestos en la ley de 1925. A su vez, en 1930 se subsidia una cooperativa agrícola harinera en Salta para construir un molino³⁸.

Hay también una cierta preocupación por fomentar la actividad minera, por un lado, la extracción y comercialización de metales (y en menor medida, de sal de San Antonio de los Cobres). Así, se implementan medidas que incluyen la exoneración de impuestos fiscales o municipales a las minas y a instalaciones que procesen el mineral (hornos de fundición). Se presenta también un temprano interés por fomentar la extracción del petróleo, durante este período las principales medidas se vinculan con los otorgamientos de permisos de cateo y las exenciones fiscales³⁹.

Las políticas destinadas a fomentar algunas producciones agropecuarias y su procesamiento, en la mayoría de los casos, no se orientan específicamente a una jurisdicción o jurisdicciones. Es evidente que en tanto las producciones están geográficamente distribuidas, el impacto de estas políticas también y no se observa una particular concentración en una región.

Inversiones en la producción agropecuaria:

Las mejoras raciales del ganado y los gastos en maquinarias agrícolas e infraestructura constituyen parte del capital que se destina a un espacio y son otro indicador relevante de su dinamismo económico, en particular, en la provincia de Salta donde la principal actividad productiva era la primaria.

La mejora racial se evidencia en distintos tipos de ganado, interesa centrarse en el bovino, ovino, porcino y caprino. No sólo prevé un mejor producto y con ello eleva

³⁷ Ibidem, Ley n° 999, año 1918, p. 4959.

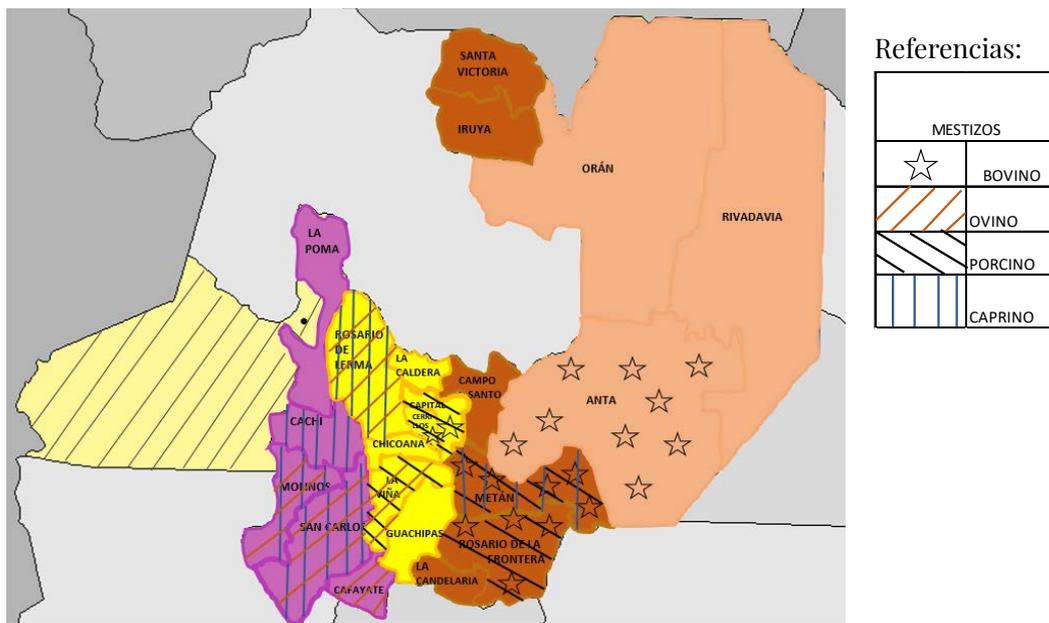
³⁸ Ibidem, Ley n° 1124, año 1924, p. 5657. Ley n° 1172, año 1925, p. 5787. Ley n° 1283, año 1930, p. 6666.

³⁹ Biblioteca Provincial Dr. Atilio Cornejo, Solá, Miguel (1957), *Antecedentes petrolíferos de la provincia de Salta 1882-1957*. Sin datos editoriales, p. 17.

los precios sino, también suele estar acompañada de inversiones en infraestructura (establos, corrales, cercamientos, pozos de agua, entre otros) que dinamizan una capitalización general de las unidades productivas en las que se registra la ocupación por la genética del ganado⁴⁰.

Las inversiones más numerosas en el bovino, tanto de mestizos como puros, se registran hacia inicios del siglo XX en la región oriental, destacándose Rosario de la Frontera, Metán, Anta y detrás, el Valle de Lerma (Capital, Rosario de Lerma, Cerrillos y La Viña). En cuanto a ovinos, hacia 1914 el plantel de mestizos más importante lo tiene Rosario de Lerma, muy por detrás comienza a posicionarse el mayor productor, el Valle Calchaquí, con las especies introducidas en San Carlos y Molinos. Los mestizos porcinos se destacan notoriamente en Rosario de la Frontera y, en segundo lugar, en Cerrillos. En relación a los caprinos, la especialización racial está mucho menos extendida, siendo los destacados Rosario de Lerma, y San Carlos.

Mapa 2: Principales inversiones en mejoras raciales del ganado



Fuente: elaboración propia en base a datos del censo de 1914, tomo VI. El departamento de los Andes no es contemplado por una decisión metodológica, en tanto era una Gobernación Nacional. A su vez, el actual departamento de Güemes se denominaba Campo Santo. No se incorpora el departamento de San Martín porque se constituye en 1948 a partir de una escisión en el de Orán.

⁴⁰ Cesto, Carmen (2005), “La vanguardia ganadera bonaerense, 1856-1900”. En Barsky, Osvaldo, *Historia del capitalismo agrario pampeano*, Tomo II, Siglo XXI, Buenos Aires, pp. 85-120

En los cuatro tipos de ganados son los departamentos de oriente y la frontera oriental y del Valle de Lerma los que poseen la mayor cantidad de especies mejoradas. Incluso, en los tipos que más se adaptan a las condiciones medioambientales del Valle Calchaquí, como ovinos y caprinos, las principales inversiones se realizan hacia inicios del siglo XX en departamentos de otras regiones, como Rosario de Lerma. Además, se observa un retroceso en las posiciones que ocupaban algunos de sus departamentos en las mejoras raciales incorporadas hacia fines del siglo XIX⁴¹.

Considerando las inversiones en maquinarias agropecuarias e infraestructura, los mayores desembolsos se producen en el Valle de Lerma como región. Cabe aclarar que en general las cantidades y montos más elevados son en medios de carga y transporte: carros, carretas y coches. Se incorporan también sembradoras, segadoras, atadoras, trilladoras, prensas para enfardar y quebradoras de maíz. Se destacan lo que se ha identificado como el principal centro agrícola, Cerrillos y Chicoana. En menor medida, Rosario de Lerma y la Capital. Hacia 1914, se incrementan notoriamente los gastos en esta última, muy vinculado a inversiones destinadas a la circulación, es decir, en carros, carretas, coches y automóviles.

Aunque la preeminencia del Valle de Lerma como receptor de las inversiones productivas se mantiene, en la frontera oriental y oriente se registra un importante incremento hacia inicios del siglo XX, siendo los departamentos más beneficiados Anta, Rosario de la Frontera, Metán y Campo Santo. En el caso de Anta se destaca la presencia de pozos para la extracción de agua que, debido a la preeminencia ganadera, probablemente se destinen para abreviar ganado más que para la producción agrícola. En cambio, en los otros departamentos señalados inciden con mayor fuerza los gastos en maquinarias agrícolas como desgranadoras, espigadoras, sembradoras, cosechadoras y trilladoras.

En el Valle Calchaquí, es Cafayate el que presenta las inversiones más importantes seguido por San Carlos. En el primer caso se destinan en especial a la dotación de agua y el transporte, en el segundo en maquinarias para la producción agrícola. En Molinos, donde se registra especialización en ganado ovino también se cuenta con dos máquinas para esquila.

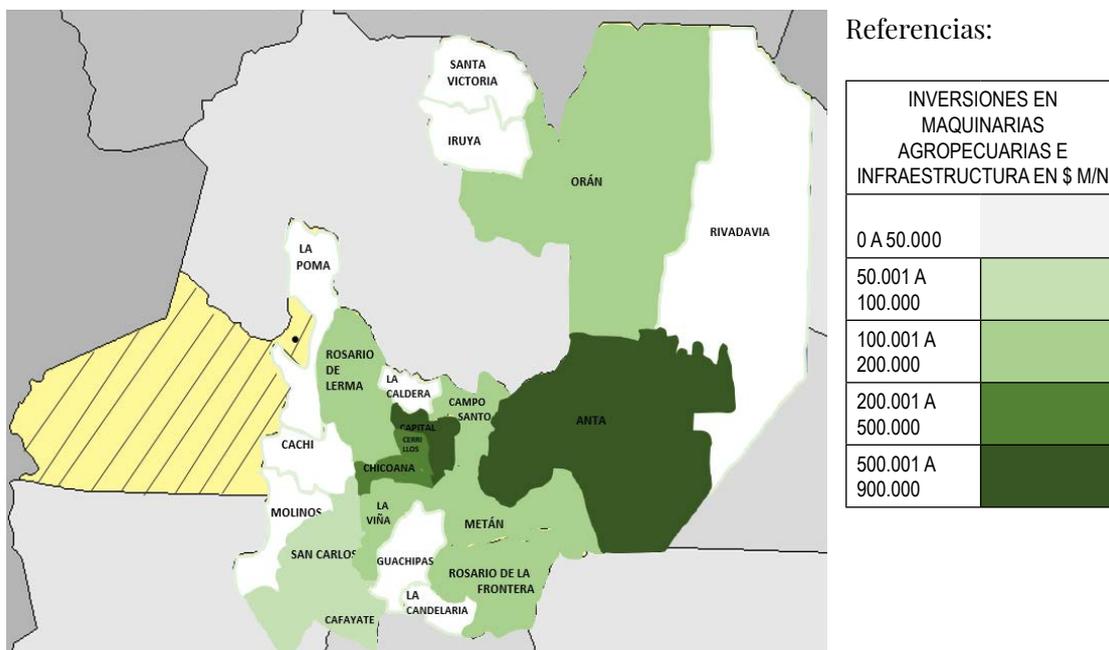
A su vez, existieron otras iniciativas privadas orientadas a fomentar la producción, que se observan en especial en el Valle de Lerma, por ejemplo, la conformación de cooperativas para el cultivo del maíz en Cerrillos⁴², una agrícola y ganadera

⁴¹ Tercer Censo Nacional levantado el 1° de junio de 1914, Tomo VI, Talleres Gráficos de Rocso y Cía. 1919.

⁴² AGN, Archivo Intermedio, *Revista azucarera*, Centro Azucarero Argentino, 1° semestre, 1924, p. 378.

Coronel Moldes (La Viña) donde además se instala una chacra experimental⁴³; y en Metán se funda una cooperativa agrícola, ganadera y algodонера en 1925⁴⁴.

Mapa 3: Inversiones en maquinarias agropecuarias e infraestructura



Fuente: elaboración propia en base a datos del censo de 1914, tomo V. El departamento de los Andes no es contemplado por una decisión metodológica, en tanto era una Gobernación Nacional. A su vez, el actual departamento de Güemes se denominaba Campo Santo. No se incorpora el departamento de San Martín porque se constituye en 1948 a partir de una escisión en el de Orán.

Dinámica demográfica:

Al comparar los tres censos demográficos nacionales se observa que, entre el último tercio y fines del siglo XIX, en la mayoría de los departamentos existe un incremento demográfico, excepto en La Poma, Molinos, San Carlos y la Candelaria. Tres de ellos son del Valle Calchaquí y en comparación con las otras dos, esta región experimenta el menor incremento poblacional y reduce su participación en la totalidad

⁴³ AGN, Archivo Intermedio, *Revista azucarera*, Ob. Cit., 1° semestre, 1925, p. 313.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 109.

provincial⁴⁵. A su vez, contemplando la Población en Edad de Trabajar⁴⁶, en 1869 el Valle Calchaquí presenta el porcentaje más bajo (49%), aunque es muy cercano al de las otras dos regiones (entre el 53 y 52%).

Salta no se presenta como una de las provincias más atractivas para inmigrantes extranjeros ni internos. Estos últimos tienden a asentarse en departamentos de oriente y la frontera oriental como Metán, Rosario de la Frontera y Orán. Mientras los externos se concentran en gran medida en la Capital, luego en Orán y Cerrillos. En el Valle Calchaquí es notoriamente más escueto el aporte de la inmigración a la población total.

Hacia fines del periodo analizado (1914), el Valle Calchaquí como región continúa retrocediendo en su participación respecto a la población total, además experimenta una contracción demográfica del 6%. Como contrapartida, el Valle de Lerma vuelve a constituirse en la región más poblada y registra el mayor incremento poblacional.

Es sugerente que no obstante la contracción poblacional en el Valle Calchaquí, no hay cambios significativos respecto a la PET. Es decir, si bien se encuentra por detrás de las otras dos regiones, la diferencia es la misma que en el periodo anterior, de 4%. Un indicador vinculado con el menor dinamismo económico del Valle Calchaquí es el índice de masculinidad. Sus departamentos presentan los índices más bajos de la provincia⁴⁷, en particular Cachi y Molinos.

En la inmigración extranjera se observan algunas modificaciones, la Capital continúa siendo la que atrae a la mayor cantidad de inmigrantes extranjeros y los departamentos del Valle Calchaquí los que menos. Detrás de la capital se sitúan ahora Campo Santo, Orán y Metán y recién otros departamentos del Valle de Lerma (Cerrillos, Rosario de Lerma y Chicoana). Los extranjeros no se distribuyen homogéneamente, en Orán predominan los bolivianos mientras en Campo Santo, Metán y Rosario de la Frontera hay una importante presencia de españoles. En el Valle Calchaquí los que reciben mayor afluencia de inmigrantes son San Carlos y Cafayate.

Interesa mencionar un aspecto relevante respecto a la expansión económica, la urbanización. Algunos departamentos se van constituyendo como centros urbanos de

⁴⁵ Se reconocen los aportes de Mario Boleda sobre demografía en Salta, no se incorporan las citas pertinentes por la imposibilidad de poder consultar sus trabajos para este período por la situación sanitaria actual.

⁴⁶ La Población en Edad de Trabajar (PET) es definida como el segmento de hombres y mujeres que se encuentran entre los 15 y 60 años—en el censo de 1914 se identifican 11 grupos etarios, desde la pubertad (15 a 17) hasta la edad madura (51 a 60) se contemplan a los involucrados en el mundo laboral. Se reconoce que esto es una decisión metodológica que no se corresponde totalmente con la dinámica laboral del momento, en tanto también trabajaban menores de 14 años y mayores de 60. Sin embargo, ante la imposibilidad de distinguir cuánto de esa población efectivamente trabajaba, se recuperó el criterio señalado en el censo. Tercer Censo Nacional levantado el 1° de junio de 1914, Talleres Gráficos de Rocso y Cía. 1919. Tomo 1, p. 138.

⁴⁷ Excepto la Capital. De todas maneras, esto puede tener que ver con el incremento del sector servicios (administración pública y privada, educación y otros) y la importancia de actividades en las que predominan mujeres como costura y trabajos domésticos.

mayor relevancia, aparte de la Capital que concentra un 85% de población urbana, se encuentran en esta situación Cafayate, Campo Santo y Cerrillos.

Tabla 1 A, B y C: principales indicadores demográficos:

A) % PET EN RELACIÓN A LA POBLACIÓN TOTAL			
REGIÓN	1869	1895	1914*
VALLE CALCHAQUÍ	49	53	76
VALLE DE LERMA	53	58	80
ORIENTE Y FRONTERA ORIENTAL	52	58	80

*El elevado número es por la forma de cálculo

B) POBLACIÓN ENTRE 1869-1895 EN PORCENTAJE		
VALLE CALCHAQUÍ	LA POMA	-12
	CACHI	90
	MOLINOS	-16
	CAFAYATE	48
	SAN CARLOS	-8
TOTAL REGIÓN	11	
VALLE DE LERMA	LA CAPITAL	20
	CALDERA	28
	CERRILLOS	10
	ROSARIO DE LERMA	20
	CHICOANA	62
	GUACHIPAS	9
	LA VIÑA	31
	TOTAL	23
ORIENTE Y	METÁN	54
	ROSARIO DE LA FRONTERA	24
	CANDELARIA	-4
	CAMPO SANTO	56
	SANTA VICTORIA	14
	IRUYA	21
	TOTAL	31
FRONTERA ORIENTAL	RIVADAVIA	464
	ANTA	60
	TOTAL	58
TOTAL PROVINCIA	32	

C) ÍNDICE DE MASCULINIDAD		
	1869	1895
LA POMA	108	104
CACHI	129	66
MOLINOS	77	72
CAFAYATE	85	84
SAN CARLOS	81	88
TOTAL REGIÓN	87	81
CAPITAL	74	73
CALDERA	122	109
CERRILLOS	101	109
ROSARIO DE LERMA	126	93
CHICOANA	101	99
GUACHIPAS	118	103
LA VIÑA	121	80
TOTAL REGIÓN	94	85
METÁN	111	113
ROSARIO DE LA FRONTERA	102	105
CANDELARIA	111	115
CAMPO SANTO	130	150
SANTA VICTORIA	97	86
IRUYA	110	84
ORÁN	132	105
RIVADAVIA	145	104
ANTA	111	106
TOTAL REGIÓN	114	107
TOTAL PROVINCIA	99	90

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos relevados por la Ing. Marta Suárez de los censos nacionales de 1869, 1895 y 1914.

Alfabetización:

Para el Estado nacional, promover la alfabetización, especialmente mediante la escolarización de los menores situados entre los 6 y 14 años, se constituyó en un objetivo de relevancia. Hacia inicios del siglo XX el porcentaje de analfabetos del país era del 35,1%. Detrás de esta cifra hay realidades muy dispares. Por ejemplo, en la Capital Federal ese porcentaje se reducía al 17,8%, mientras en el otro extremo, en Jujuy era del 64,7%. Salta se situaba en el cuarto lugar con el 53,6% de analfabetos entre la población mayor de 7 años⁴⁸.

Asimismo, las diferencias hacia el interior de la provincia son importantes. Debido a que en el censo el registro de población alfabeta y analfabeto por jurisdicciones provinciales se ha constreñido al segmento escolar, para poder comparar entre departamentos se continuara ese criterio, contemplando a los menores entre 6 y 14 años.

En primer lugar, cabe señalar que en la mayoría de los departamentos se registra una reducción respecto al porcentaje de analfabetos entre 1895 y 1914. El valle de Lerma es la región que presenta el promedio más bajo de analfabetos, de 60%, detrás se posiciona el Valle Calchaquí con un 64%, oriente y la frontera oriental posee el porcentaje más elevado, de un 72%. Hacia cada región hay fuertes disparidades. Cafayate y San Carlos, por ejemplo, se encuentran 20 puntos por detrás de Molinos. En el Valle de Lerma, la gran divergencia interna tiene que ver con la presencia de la Capital, en donde el porcentaje de menores analfabetos es de 40%. Aun si no se contempla la ciudad Capital los números son bastante parejos en el resto de los departamentos. Finalmente, hacia el este se observa una nítida diferenciación entre las dos subregiones, siendo los departamentos de la frontera (Anta, Orán, Rivadavia) y Santa Victoria los que más rezagados se encuentran a nivel regional y provincial respecto a la alfabetización de la población en edad escolar.

Este indicador de desarrollo social, la instrucción, presenta una diferencia respecto a todo el desarrollo socioeconómico anteriormente analizado, aquí el Valle de Lerma se posiciona liderando claramente la alfabetización de la población en general, tanto de los escolares como adultos. Mientras, oriente y la frontera oriental se encuentra relegada en este aspecto, aunque algunos de sus departamentos muestran mejores números, como Metán, Rosario de la Frontera y Campo Santo.

⁴⁸ Tercer Censo Nacional, Ob. Cit., Tomo 1, 1919, pp. 168-169.

Servicio de salud:

Además de la extensión de agua corriente, entre fines del siglo XIX e inicios del XX se crean hospitales en la Capital y en otros departamentos como Cafayate, Rosario de la Frontera, Metán y Orán. A ello se suman, salas de primeros auxilios en Cerrillos y Güemes (departamento de Campo Santo). Estos centros de salud cuentan con subsidios por parte del Estado provincial.

Íntimamente relacionado con el acceso a la salud, uno de los indicadores de mejora socioeconómica de una sociedad es el de transición demográfica entendiendo ésta como el paso de un régimen de alta mortalidad y fecundidad a otro de mortalidad y fecundidad muy bajos. En general, el descenso de la fecundidad estuvo más asociada a cambios culturales, mientras que las mejoras en la tasa de mortalidad se encuentran estrechamente ligadas a la provisión de alimentos, medidas de higiene y salud pública y adelantos en la medicina⁴⁹. En Latinoamérica, Argentina fue uno de los primeros países en experimentar una caída en las tasas de mortalidad, incluso antes de la primera guerra mundial⁵⁰. Sin embargo, Salta es una provincia que experimentaría una transición más tardía encontrándose todavía en un sistema epidemiológico pretransicional en el que las enfermedades infectocontagiosas que por la falta de medios para combatirla, genera una mortalidad muy alta⁵¹.

Cuando repercute la “gripe española” en Salta en 1919, tasas altas de sobremortalidad⁵² se registran en San Carlos, Santa Victoria, Cerrillos, Molinos, Cachi, La Viña, Guachipas y Campo Santo. De estos, Santa Victoria, Molinos, Cachi y San Carlos presentan el impacto más importante. No es casualidad que a nivel país, esta epidemia haya afectado más en términos de mortalidad “*a las regiones de norte argentino (las provincias más pobres y atrasadas), para diseminarse posteriormente, y con mucha menor fuerza, por las provincias del centro de país*”⁵³. Tampoco que sean algunos de los departamentos señalados los que presentan las más altas tasas de sobremortalidad. Ya que, Molinos y Cachi, se posicionan entre algunos de los departamentos con más alta tasa de mortalidad promedio.

⁴⁹ Pérez Brignoli, Héctor (2010), “América Latina en la transición demográfica 1800-1980”, *Población y Salud en Mesoamérica*, Vol. 7, n° 2, p. 12.

⁵⁰ Ibidem, p. 14.

⁵¹ Carbonetti, Adrián Carlos Alfredo; Gómez, Néstor Javier; Torres, Víctor Eduardo (2013), “La gripe española y crisis de mortalidad en Salta, Argentina. A principios del siglo XX”, *HISTOReLo, Revista de Historia Regional y Local*, vol. 5, n° 10, p. 281.

⁵² La sobremortalidad es la diferencia entre la mortalidad total por departamento para el año 1919 y el promedio de mortalidad de años normales. Ibidem, p. 289.

⁵³ Ibidem, p. 283. Los autores se refieren al impacto de la segunda oleada de la gripe.

Conclusiones

Hacia fines del siglo XIX e inicios del XX, recuperar el “esplendor colonial” era un objetivo que debía cumplirse en el contexto de un mundo bastante diferente al de ese entonces, lo que supondría nuevos desafíos para la economía provincial y las economías regionales.

Está claro que las desigualdades medioambientales de Salta son un limitante que actúan como un sustrato. Estas limitaciones pueden ser fortalecidas o tendientes a su superación mediante la intervención del Estado y la decisión de productores particulares (no necesariamente directos).

La mayoría de los indicadores dan cuenta de una posición relegada del Valle Calchaquí. Con una economía que se inicia centrada en el cultivo de alfalfa, maíz y trigo, siendo un importante productor de este cereal, debe enfrentar la competencia del trigo de la región pampeana y del maíz del valle de Lerma, reduciendo las hectáreas cultivadas en ambos productos. Posee una ganadería orientada hacia el ovino y el cabrío, con lo cual puede haber impactado aquí más fuertemente, el arribo de las importaciones provenientes de puertos del litoral que afectaron especialmente al sector textil. Además, si bien algunos de sus departamentos realizan las principales inversiones para mejorar el ovino, Rosario de Lerma es el principal productor e introductor de especies mejoradas. Ante una producción agrícola evidentemente afectada, ninguno de sus departamentos se ubica entre los principales introductores de maquinarias agropecuarias. La población decrece, es menor también el índice de masculinidad entre la PET y un espacio poco atractivo para migrantes internos y externos.

El estado provincial, si bien se hace presente, no lo hace homogéneamente en la región, desarrolla distintas políticas que favorecen, en especial, a Cafayate y San Carlos y sobretodo, al primer departamento.

No sorprendería entonces que los porcentajes de niños analfabetos sean elevados, aunque no sean los más altos de la provincia. Tampoco que cuando la “gripe española” afecte a la provincia, de entre los 4 más afectados, tres sean de la región: Molinos, Cachi y San Carlos.

La excepción a este panorama socioeconómico es Cafayate, en donde la producción vitivinícola posibilita que la población aumente hacia 1914, con el más elevado índice de masculinidad de la región, se constituye también en un relevante centro urbano, atrayendo incluso a inmigrantes externos.

El Valle de Lerma se presenta como la región que mejor se posiciona en el nuevo contexto. Tiene la capacidad de orientarse a mercados externos e internos, y respecto a estos últimos, empieza a adquirir importancia el tabaco. Presenta la mayor cantidad de hectáreas cultivadas. Así mismo, varios de sus departamentos se ubican entre los que concentran las principales erogaciones en maquinarias agropecuarias y también ocupan

lugares relevantes en el proceso de mejora racial bovina y porcina (excepto Guachipas y La Caldera). Es la región en la que primero se extienden las vías ferroviarias por la mayoría de sus departamentos. La iniciativa privada es perfectamente coincidente con la estatal, en tanto las mayores inversiones del Estado se destinan a los departamentos de Capital, Cerrillos, Rosario de Lerma, La Viña y Chicoana.

El Valle es en casi todo el periodo la región más poblada (entre 1869 y 1895 este lugar lo ocupa oriente y la frontera oriental) y el porcentaje de la PET en relación a la población total es el mismo que el de la región oriental. Excepto la Capital y Cerrillos, los índices de masculinidad son positivos. La capital es el mayor núcleo urbano por lejos y el que mayor cantidad de inmigrantes externos e internos atrae. Detrás, se ubican Cerrillos y Rosario de Lerma.

Se observa también que el proceso económico tiene una vinculación que no es directa respecto a los índices sociales. El porcentaje de niños en edad escolar alfabetos es el mayor de la provincia. No obstante, Cerrillos, La Viña y Guachipas se encuentran entre los departamentos más seriamente afectados por la gripe de 1919.

Oriente y la frontera oriental, era ésta la gran apuesta del Estado provincial como una tierra de frontera que posibilitaría ampliar la producción y crecimiento de la provincia. Da cuenta de un notorio avance económico aunque no se puede comparar si es superior al del Valle de Lerma, por lo menos hasta 1882 la riqueza territorial y ganadera del Valle central seguía siendo superior⁵⁴.

Se posiciona como el centro bovino principal de la provincia, y es también donde se evidencian los mayores esfuerzos por mejorar ese tipo de ganado. Algunos de sus departamentos presentan un creciente desarrollo agrícola y forestal y son justamente los que se encuentran entre las principales inversiones en maquinarias agropecuarias.

Aquí el Estado provincial tiene un doble propósito. Por un lado, se realizan diversas obras de infraestructura, entre ellas de dotación de agua y, por el otro, es una fuente de ingresos fiscales mediante la venta de tierras. En general, estas formas de intervención se producen en distintos espacios. Así, las inversiones del Estado provincial se centran en Metán, Campo Santo, Rivadavia y Orán (estos dos últimos en menor medida). En Anta y Orán se promueve las mensuras y ventas de tierras fiscales a lo largo del período. Mientras en Rivadavia, los esfuerzos del Estado se observan más vinculados con el establecimiento de colonias.

Hacia 1914 es la segunda región en concentración demográfica, con los índices de masculinidad más elevados de la provincia. Además, hacia este año, es un importante atractivo para inmigrantes, bolivianos en Orán y Campo Santo y españoles en Rosario

⁵⁴ Siendo del 56% de la riqueza provincial mientras la de oriente y la frontera era del 29%. Si restáramos el gran aporte de La Capital (35%), entonces, el aporte de oriente y la frontera sería mayor.

de la Frontera y Metán. En general, los indicios existentes dan cuenta de una mayor pujanza económica en Metán, Campo Santo, Rosario de la Frontera y Orán (donde se establecen municipalidades y se crean más comisiones municipales).

Expansión económica no es sinónimo de mejoras en el bienestar social. Aquí hay notorias disparidades en la región. Mientras Metán, Rosario de la Frontera, la Candelaria y Campo Santo presentan porcentajes de alfabetos en edad escolar cercanos a los del Valle de Lerma, en Orán es mucho más bajo, al igual que en un departamento que tiende a empobrecerse como Rivadavia.

Esto permite introducir una reflexión sobre la que posteriormente interesa ampliar, crecimiento económico no necesariamente converge en desarrollo, y la provincia de Salta podría ser un claro ejemplo de ello. Mientras oriente en general y la frontera, en especial, Orán, comienza a presentar indicadores de expansión económica, los parámetros sociales son más adversos, como analfabetismo de escolares y mortalidad, índices en los que algunos de sus departamentos presentan hacia la segunda década de 1900 los valores más altos de la provincia y, no solamente en los departamentos menos dinámicos económicamente. A su vez, las preguntas que despierta esta primera aproximación tienen que ver con cómo continúa este panorama hasta 1930, sí y cómo se vincula esta divergencia con la configuración del mercado de trabajo y, cuáles fueron las condiciones que en parte de oriente y la frontera potenciaron la brecha entre crecimiento económico y desarrollo.